

13
CARTA

EN QVE

EL ILLVSTRIS. Y REV. Sr.

D. FR: ALONSO
DE S. THOMAS;

OBISPO DE MALAGA, DEL CONSEJO
de su Magestad,

*DA NOTICIA A SV DIOCESIS DE LA MVERTE
de la Reyna Catolica*

DOÑA MARIA LVYSA DE ORLEANS,
nuestra Señora.

*ENCARGANDO LOS SVFRAGIOS, QVE SE DEBEN
hazer en todas las Iglesias.*

En Malaga la imprimiô *Mateo Lopez Hidalgo*, Impressor
de su Illustrissima. Año de 1689.

CARTA

EN QUE

SE REVELA Y VEN EN

D. F. ALONSO

DE S. THOMAS

OBISPO DE MALAGA, DEL CONSEJO

de Indiferencia

DE DON JUAN DE LOS RIOS, DE LA CATEDRAL

de la Iglesia Catedral

DONA MARIA LUISA DE ORIZABE

nuestra Señora

ENCARGADO DE LOS NEGOCIOS QUE SE DEBE

de hacer en esta parte

En Malaga, a los diez y siete dias del mes de Mayo de mil y setecientos y noventa y tres años.

DON Fr. ALONSO DE S. THOMAS,
por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad, &c. A los Venerables, y Amados nuestros Hermanos Dean, y Cabildo de nuestra Santa Iglesia Catedral de Malaga; al Preposito, y Cabildo de nuestra Colegial de Antequera; â los Beneficiados, Curas, y demas Clerigos; y â todos los Fieles de esta nuestra Diocesis: Salud en Nuestro Señor Jesu Christo, gracia, y consuelo del Espiritu Santo.

NO ay clausulas para manifestar vn sentimiento, quando el dolor es tan crecido, que aprisiona la eloquencia, y corre el llanto hasta atajar las voces, dexando el discurso absorto en los afectos de vna pena. Assi se hallava San Gregorio Nysseno [1] en la ocasion que escribiô â su Iglesia las virtudes de la difunta Emperatriz Pulcheria. Siendo preciso obedecer el Real Orden, despachado â 25. de Febrero, en que su Magestad se sirve mandarme, que participe â todas nuestras Iglesias la dolorosa noticia de la muerte de la Reyna Nuestra Señora Doña MARIA LUYSA DE ORLEANS, (que de Dios goze) me hallo confuso; porque el dolor embarga el estilo, y solo la obligacion de obedecer puede dar passo â las palabras,

(1) *Equidem haud scio, quo pacto accommodem orationem: nam haud facile lacrymas evitare possum.*

(2) *Sed quoniam iubenti obtemperare oportet, nescio quo genere utar orationis.*

2
bras, abriendo camino por tan cerrado sentimiento. En esta confusión estava el mismo Santo [2] manifestando el que tenia de la muerte de la Emperatriz Placilla.

II La vltima vez que levanté la pluma de el papel, fué para ponderar en vna Carta Pastoral á mi Diocesis el enojo de Dios, explicado en el castigo del terremoto, que padeciô esta illustre Ciudad: quedando atemorizada de tan repentino, no esperado estrago; bastando su memoria à acordarnos, con melancolica representacion, aquel assombro, que con poca utilidad refiere como suceso nuestro temor: sin que broten las raizes, que debiera dexar aquel escarmiento, prenda ninguna de enmienda en nuestras costumbres.

III No se quedô en aquella demostracion el castigo: passô à mayor acerbidad el rigor, quitandole la vida à la Reyna nuestra señora con circunstancias iguales en este mayor daño [3] Sientan los Filósofos, q̄ el principal horror del temblor de tierra es no dar señales, ni amenazas antes la naturaleza de tan irregular acaso: y cogiendo del prevenidos los animos, se dobla
el

(3) *Præsens temporis circumstantiis, quemadmodum id à Pastore nuntiabatur, acerbiorum rerum, quæ aliquando urbi per terræ motum acciderunt, memoriâ continet (quæ*

el susto, por ser repētino el suceſſo. No faltó eſta circunſtancia, à eſte tan grave aſombro; pues, ſin preceder la noticia de la dolencia, ſe anticipò la de la muerte à la de la enfermedad, ſiēdo la primera clauſula, que todos encontramos en la regular correspondencia: *la Reyna nueſtra ſeñora murió*. Estremecieronſe luego los corazones: y teniendo todos los vaſſallos fijos los ojos, y los afectos en eſta ſegunda lumbrera de la Monarquía, para lograr vna Auguſta, y Real ſuceſſion, eſperando cada dia las noticias de eſta felicidad, ceſò de repente ſu reſplandor; ocupando los pechos las ſombras de eſte deſconſuelo.

IV No es metáfora impropia la del temblor de tierra, a Tegura S. Gregorio Nyſſeno (4) para ponderar eſte ſegundo ſuceſſo; porque el primero que excitò n ueſtro dolor, laſtimò las habitaciones, deſtruió las álas, rompiò las pinturas, ſepultò las haziendas, y joyas: pero eſta ſegunda fatalidad, que lloramos, de vn golpe poſtrò, y reduxo á tierra el edificio mas alto, el mas adornado de virtudes, el mas excelente en perfecciones: convirtiēdo en polvo con vn impetu repentinamente glorioſas poſſeſſiones, y mayores eſperanças.

No

quis abſque lachrymis commemorare poſſit) Magna autem hac, & præclara vrbs alium ſuſtinuit terramotum, atque haud parum ornamentum amiſit, luminari, quod ad augendam Regiam felicitem ſplendebat, repente privata. Nyſſen. in Orat. pro Pulch.

(4) *TERRÆMOTVS QV- DAM PLANE, FRATRES, ERAT ID, QVOD ACCIDIT: terramotus acerbis caſibus nihilo mitior. Non enim inanimam ædificiorum decus labefactavit; neque ſteridas picturas, aut lapidum eximia pulchritudinis ſpectacula hu- mi poſtravit: ſed ipſius natura ædificium, pulchritudine ſplendidum, gratiarum, ac virtutum fulgore excellens, repente impetu factò terramotus hic diſſolvit. Nyſſen. ibi.*

(5) *Quin etiamsi magna, magnisque communia mala commemoraveris, terremotus, bella, inundationes, hiatus: parva etiam sunt haec, si cum praesentibus comparentur: quia non ad universum statim orbem terrarum clades belli pertinet; sed alta quidem pars eius bello infestatur, alia vero pars pace fruatur: aliquid aquae vis obruit: aut ab hiatu, atque voragine alicubi absortio facta est. Ac praesens malum universi prorsus orbis terrarum vulnus est. O Civitates, & Populi, & gentes, & universa terra, & maris quidquid tum navibus pervium, tum (gentibus) habitatum est! O omnis nostri orbis quidquid Imperij sceptro regitur! O qui ex omnibus partibus confluxistis homines, communiter calamitati ingemiscite: communiter lamentationis concentum institute: communiter omnium iacturam deplorate. Nyssen. in Orat. pro Placil.*

4

V. No solo vís el Santo (5) de la metáfoia del terremoto, para ponderar esta desgracia, sino de las calamidades, que á experimentado esta ciudad, comparándolas con nuestro suceso: pues todos los rigores de inundación, y temblores, con que abrió la tierra bocas en diferentes partes, y los sustos de enemigos, son accidentes muy desiguales al que padecemos. Las inundaciones se llevan parte de vna ciudad, ó toda: los terremotos arruinan sus edificios: las bocas, que abre la tierra, atemorizan vn pueblo, ó maltratan los campos: los sustos de las guerras tocan á vna Provincia: pero la presente calamidad es herida de todo el universo. O Ciudades! O Pueblos! O Gentes! O toda la tierra: y los que hazeis habitable el mar, militando en sus Bageles! Y finalmente los que estais sujetos á este gran Centro, que gobierna quanto alumbra el Sol; tened esta sola por verdadera, y general desgracia, llorad este suceso, suspirad por la orfandad de todos; porque no debe ser particular el dolor, siendo tan universal el motivo.

VI

Enfermo su Magestad

el

el día ocho de Febrero de vn ac-
 cidente tan ejecutivo, que no
 pudo detenerle todo el cuidado de
 la mas acertada medicina, con la
 prompta aplicacion de los mas efi-
 caces remedios: quitòle la vi-
 da en dos dias, sinque las dili-
 gencias humanas pudiesen con-
 seguir vna hora de tregua à tan
 fatal suceso. En tan breve tiempo
 no se atropellaron las importantes
 disposiciones, para còseguir la vlti-
 ma felicidad. Recibiò el lastimoso
 anùcio de su peligro cò la còstàcia,
 y valor de su magnanimo pecho:
 hizo vna dolorosa confesion con
 grande espacio: recibìò el Divi-
 no Viatico con repetidos actos de
 Fé, y de confiança: dispuso en
 lo que pudo, con gran piedad su
 testamento: hallandose en medio
 de tan de hecha tormenta con tal
 serenidad de animo, que preven-
 ñia las acciones que se avian de
 seguir; y era la que hacia las ad-
 vertencias, del modo con que se
 avian de executar.

(6) Deseo de la vida eterna
 Pl. 44

(7) Deseo de la vida eterna
 Pl. 44

(8) Deseo de la vida eterna
 Pl. 44

VII. Aunque estava tan
 resignada en la voluntad de Dios,
 se acordò del sentimiento, que ten-
 dria su Serenissimo Padre con la
 noticia de su muerte: y no siendo re-
 pre-

prehensible tan natural afecto, se arrepió de él, como si fuera culpable; porque le pareció, que todo lo que no era estar á los pies de Christo en aquella hora, era notable falta: pidió perdon de aquel descuido; porque le consideró como estorvo de tan preciso, y tan precioso tiempo. Parece que avia leido el consejo de San Gregorio, [6] que aparta de la memoria este afecto de la naturaleza, quando puede ser estorvo del aumento de la gracia. Parecióle que escuchava vna tacita reprehension, y vna saludable advertencia, que hizo el Señor por David [7] á otra mas superior Reyna: que hallandose favorecida de su gracia, se acordó de su Padre, y de su Pueblo, advirtiendole, que no era razon divertir la memoria en otro empleo; como diciendole [8] *Por un Padre tal como yo, bien se puede olvidar la Patria, y el proprio Padre, executólo assi. Y asistiendo su confessor, mandó, que le llamasen tambien otros Religiosos, para que la exortassen en aquel lance. Pidió su Magestad la santa Vncion (ultimo beneficio, con que favorece la Iglesia en esta vida á*

(6) *Debemus copulam terrena cognationis agnoscere, sed si cursum nostrum prapedit, ignorare. S. Greg. apud Hugo in Pf. 44.*

(7) *Astisit Regina. &c. Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviscere populum tuum, & Domum Patris tui. Pf. 44.*

(8) Caceres en la explicacion del Pf. 44.

7
sus hijos] diciendo la queria recibir antes de perder los sentidos, para expresar con ellos el reconocimiento á tan gran misericordia.

VIII Fortalecida su alma con este Sacramento, vecina ya á la muerte, representó nuestra Reyna con humildad á Dios, lo que el Santo Rey Ezechias le propuso en las mismas circunstancias (assi nos lo avisa quien se hallò presente) Es possible [9] Señor, que quiteis tan presto la tela, que apenas áveis puesto en el telar, y quando se començava á texer el estambre de la vida, ya es hora de cortarle? A los veinte y siete años de edad me arrebatáis el aliento, cómo tan cortos terminos, como son de la noche á la mañana? Que se acelerien los plazos cómo tanta brevedad, sin dar mas espera á la naturaleza? Y que en este segundo dia de mi achaque no é de ver el occaso del Sol; porque antes á de llegar el de mi vida? Y lo que me causa mayor dolor, es dexar sin succession la Monarquia; que este fue el sentimiento del Santo Ezechias, como dize Santo Thomas, (10) á quien imito en la representacion humilde, que pongo á vuestros pies. Dada esta amorosa, y rendida queza, se entregò á meditar, e com-

cup B sen-

(9) *Dum adhuc ordiret, succidit me: de manè usque ad vesperam finies me. Isai. 38. vbi Alapide.: Hoc die secundo morbi mei, ante vesperam finies annos meos.*

(10) *Plangit etiam quantum ad filiorum posteritatem; quia nondum filios habebat. D. Tho. in 38. Isaię. ad illa verba. Generatio mea, &c.*

(11) *Meditabor ut columba, Isaię 38. vbi Hugo. Id est, cum magnis gemitibus, sicut columba gemit recordabor Domini.*

(12) *Attenuati sunt oculi mei suspicientes in excelsum. Isaię 38. vbi Hugo, & Alapide. Tum vi morbi: tum potius ex fatigatione orandi, & respiciendi sursum ad Deum: quod ita assidue, attente, & gemebunde respexi ad Dominum, ut oculi mei fessi, morboque debilitati attenuarentur.*

(13) *Vulnerum animi tanquam sanguis lachryme sunt. Nyssen. in Orat. pro Placil.*

(14) *Quis adeo moribus ferreus est, ut absque dolore, quod accidit excipiat? Nostis prorsus teneram hanc columbam, que in nido Regionis nutritur: que iam primum quidem nitidis pennis volucris evaderebat, sed aetatem gratijs, & virtutibus superabat: ut*

seocilla paloma, (11) cuyos gemidos lamentables son el tono mas acorde, para inclinar la Divina Misericordia; porque en ellos se expressan los actos de dolor, tan importantes en aquel tiempo.

IX. Quitose la vista a su Magestad [12] con la fuerza del achaque, ayudando la eficacia, con que no apartava los ojos de vn Christo, mirandole tan atenta, y continuadamente que se nublaron sus rayos, à que no ayudaron poco las lagrimas: no saltaron los otros sentidos, respondiendo su Magestad à las exortaciones: y entre fervorosos actos de contricion que pronunciavan los Religiosos (y ya expressava su Magestad, solo con señas) entregó su espíritu en manos de su Criador Sabado diez de Febrero à las ocho y media de la mañana.

X. Quien podrá contener en tan lamentable caso el dolor, sin dexar correr en publicas demonstraciones el llanto: No puede aver corazon tan duro, que no se liquide, y corra por los ojos, recibiendo el golpe de este sentimiento tan de lleno en la alma, [13] siendo las lagrimas sangre de sus heridas: [14] considerando q̄ esta candida, y tierna Paloma, que

que assistia en el Real nido de nuestro gran Monarca, apenas empezava á extender sus generosas, y tiernas alas; quando la perdimos de vista, para no bolverla á ver. Palmô el cierço frio de la muerte la mas agraciada Flor, antes que acabasse de esparcir la hermosura, y la fragancia; porque eran cortos los dias de su duracion, para desprender toda su pompa: en la temprana carcel del boton se malogrò su hermosura: antes del aumento llegò el termino: siendo el cuchillo inexorable de la muerte quien cortó tan verdes esperanças. No se atropellaron las leyes de la naturaleza; porque en qualquiera edad estâ sujeta a la ruina.

XI. Llevòse Dios vn alma heroica de vna muger insigne, donde avian hecho concurso [15] las virtudes, y las gracias: siendo dulcissima compañera del mayor Monarca en el solio, y en el genio: haziendo dichosos los vassallos, concurriendo con nuestro gran Dueño, y Señor al amparo de todos, con vna humanidad muy sin violencia, y con vna igualdad muy cariñosa: la piedad, la providencia, la justicia, todas las virtudes estavan en competencia: y

fin

reliſto uido diſceſſerit; ut ex noſtris oculis auolaverit; ut eam inuidia repente de manibus noſtris rapuerit: ſive columbam hanc dicere oportet, ſive recens pullulantem ſcirem, qui nondum quidem toto ſuo ſplendore ex gemmis, ac uaginis emerſiſſet, ſed partim quidem iam euitiſſet, partim uero in lucem emerſurus ſperaretur: ut repente in gemma emarcuerit, ac priuſquam ad ſuum vigorem perueniſſet, ac ſummum incrementum naſtus eſſet, totumque cū ſuaui odore decorem panderet, ac diffunderet, ipſe circa ſe defluxerit, & in puluerem redactus ſit, quem neque quiſquam decerpiſit, neque coronis adaptauit; ſed fruſtra natura laborauit: ubi bonum quidem erat in ſpe, & ſpectatione, inuidia uero gladij inſtar ex tranſuerſo irruens ſpem interrumpit. Nyſſ. in Orat pro Pulch.

15) *Perijt imperij ornamentū: iuſtitia gubernaculum, humanitatis imago, imò uero ipſa humanitatis forma: maritalis amoris figura, atque exemplum ablatum eſt: caſum cor-*

tinuita, atque sobrietatis &
publice d. v. v. l. m. ; facit s.
a. i. u. v. v. i. t. a. s. n. o. n. o. i. t. m. a. n.
d. f. a. c. i. t. i. s. & m. a. y. s. t. u. d. o.
a. i. u. v. i. n. i. h. u. s. i. t. a. s. , a. q. u. e
m. l. e. s. t. i. a. p. u. l. o. r. i. g. e. n. n. u. s. p. i. o.
m. i. s. c. u. a. h. o. n. o. r. u. m. h. u. m. a. n. i. t. a.
p. e. r. i. t. e. f. i. d. e. i. z. e. l. u. s. , & s. t. u. d. i. u. m.
E. c. c. l. e. s. i. e. c. o. l. u. m. n. a. , A. l. t. a. r. i. u. m.
o. r. n. a. t. u. s. , p. a. u. p. e. r. u. m. d. i. v. i. t. i. a.
m. a. l. e. i. s. s. a. b. m. i. n. i. s. t. r. a. n. d. o. s. u. f. f. i.
c. i. e. n. s. d. e. x. t. r. a. ; c. o. m. m. u. n. i. s. i. a. c.
t. a. t. o. r. u. m. & a. f. f. l. i. c. t. u. i. p. o. r. t. u. s.
L. u. g. e. a. t. v. i. r. g. i. n. i. t. a. s. , l. a. m. e. n. t. e.
t. u. r. v. i. d. u. i. t. a. s. , p. l. o. r. e. t. o. r. b. i. t. a. s.
c. o. g. n. o. s. c. a. n. t. , q. u. i. d. h. a. b. u. e. r. i. n. t.
p. o. s. t. q. u. a. m. h. a. b. e. r. e. d. e. s. i. e. r. u. n. t.
 Nyssen, in Orat. pro Placil.

(16) *vidi pelagus hominum,*
quod frequentia congregato-
rum, tamquam aqua quedam
in omnis parteis sese oculis
offerret, plenum erat templum,
plenum templi vestibulum, ad-
iuncta platea, angiporta, bi-
via, media, transversa, ampla
rectorum spatia, quidquid vi-
debat, hominum plenum erat:
quasi totus terrarum orbis prop-
ter eadem, & infortunium
illud in unum concurrisset.

10
 En que se reconociese el triunfo
 de alguna ; se experimentavan
 los beneficios de toda. Faltó el
 exemplar de la benevolencia ; el
 espejo de el mas fino ; y casto
 amor ; la blandura ; y facilidad
 de la mayor mansedumbre. Aca-
 bô la Columna de la Iglesia, por
 el zelo de su Fé ; el ornamento de
 los Altares ; la riqueza de los po-
 bres ; el puerto donde hallavan
 seguridad los afligidos , y los que
 corrian tormenta en su fortuna.
 Llorenla, pues, todos los Estados,
 reconociendo el amparo que te-
 nian, en la falta que oy experi-
 mentan.

XII Murió en fin : y avi-
 sando las campanas á todos, fue
 esta la primera General noticia ;
 porque en tan breve tiempo no
 se avia divulgado el peligro , ni
 aun el achaque. [16] Concurrieron
 á Palacio tantos hombres, que pa-
 recieron sus salas, sus patios, y su
 plaza pelago de racionales ; que
 en la tormenta deshecha del sen-
 timiento, q̄ corrian, zozobravan,
 los afectos, y se anegavan en
 llanto. Mas eran olas, que passos
 los movimientos, de el concurso ;
 parecia que se avia abreviado á
 aquel sitio todo el orbe ; siendo

objecto de sus ojos aquella excelsa
 Flor marcenita, y desojada, que
 caminava en vna litera descubier-
 ta à el Panteon del Escorial. Por
 dos puñeron ser testigos de este
 funeral espectáculo vnos, por
 que hijos los ojos en la tierra, no
 tenían aliénto para levantarlos e
 tan descaecidos los tenía el do-
 lor. Otros querian ver, pero no
 podian mirar, porque ocupados
 de las lagrimas, quedavan impedi-
 dos de aquellos liquidosestorvos, q̄
 interponia el coraçon. Los suspi-
 ros, y las demostraciones au-
 mentavan la melancolica confu-
 sion. Quantos entraron en el
 Salon donde estava colocado el
 cadaver, que no pudieron dar se-
 ñas de la grandeza de su adorno.
 Porque el oro, la plata, las piedras
 que servian a los Altares, las col-
 gaduras, las hachas, todas pare-
 cian, lo que no eran; porque el
 luto que vistió el duelo, à la vista,
 tiñó todas estas alajas de su co-
 lor: sin que se reservasse prenda,
 que no vistiesse la funebre librea.
 XIII. Que madrugasse tanto
 la muerte, que llegasse a la pri-
 mera edad, (17) formando de las
 prendas agraciadas de su Magest-
 tad vn desengaño. Cubriendo los

*Spectaculum autem omnibus
 propositus erat sacre ille flos,
 qui in aurea lectica efferebatur.
 Ut omnium aspicientium
 vultus demissi, ac maestri erant.
 Et lachrymis oculi oppletis Ma-
 nus inter se collisæ. Gemitus
 adhuc intimum cordis dolores
 indicantes. Forstian eis, qui
 tunc aderant, visum non est
 aurum naturali suo decore ni-
 rescere. Si quin etiam lapidum
 fulgores, & aurei panis, &
 argenti splendores, & lumen
 ignis, quod & multum, & co-
 piosum extraverso vtrinque
 continentibus cereis lampadi-
 bus pratendebatur, omnia lu-
 etu simul nigrescebant, nihil
 omnium rerum communis ma-
 jestatis experserat. Nyss. pro
 Pulch.*

(17) *Cum non suo tempore in senectute mors contigerit, sed in prima aetate morte pulcherrimo quidem aboleatur: palpebris verò radius oculorum tegatur: genarum item rubor in pallorem transmutetur, os quoque silentio detineatur, ac flos in labijs apparere solitus nigrescat.* Nyss. pro Pulch.

(18) *Tibi osium clausit, sed Lamenti aeterno aperuit: à tua mensa remotus est, sed Angelice adhibitus est: hinc planta revulsa est, ac in Paradiso sata est: de Regno ad Regnū traducta est: purpura florem exiit, ac superi Regni amictū induit.* Nyss. vbi proxime.

parpados feios las luzes de sus ojos! Destemplando el color de tus mejillas el horror palido de la muerte! Cerrando para siempre la boca, en quien siempre se halló el consuelo, y nunca se experimentó el desagrado! Quedando inmóvil aquella gracia, que supo hazer de los vassallos cautivos! Es consideracion sin alivio.

XIV En la disposición de esta muerte se afiança el consuelo de nuestro Catolico Monarca, para mitigar el justo dolor de la naturaleza, que con tantos vinculos de sangre, y de amor tenia enlazadas estas voluntades: pues aunque cerró (18) los ojos a su presencia, los abrió en la Bienaventurança: aunque se apartó de su mesa, se sentó en otra en que asisten los Angeles: atrancóse esta Flor de la tierra para plantarse en el Parayso; sin lusto de marchitarse: trasladóse de vn Reyno a otro mejor Imperio: de vna Corona caduca, à vna Diadema eterna: desnudóse de la Purpura, à quien dà estimacion la sangre, que se enueñtra en vna concha; y se adornó de la mejor vestidura, teñida en la Sangre de Christo; lográndola en todos los Sacramentos, con
que

que assistirá en la Divina presencia con rozagante gala, guarnecida de las luzes de la Gloria.

XV Aunque debemos piadosamente esperar , que á estas virtudes, á esta disposición, y á esta muerte se avrá seguido el eterno descanso : debemos interponer los sufragios , para asegurar el alivio, (19) y que resuenen nuestras voces en los Templos , convocando á las exequias á el pueblo, diziendo Oficio , y Missa por la alma de la Reyna nuestra Señora , en el primer dia que se pueda celebrar (segun las Rubricas del missal Romano) con la mayor pompa , solemnidad , y asistencia de todo el Clero : reputando á grave ingratitude no anticipar esta Christiana obligacion; pues aun teniendo el Doctor Maximo tanta satisfacion de las virtudes de Santa Paula, quiso asegurar con las Oraciones su premio , y manifestar su agradecimiento. [20]

XVI A la breve aplicacion de los Sacrificios exortava S. Ambrosio [21] á su Clero, por el descanso del Emperador Valentiniano ; para q̄ se executassen, no con vana pōpa, sino con fervorosas Oraciones: no adornando los tumulos con gero-

gli-

(19) *Nondum spiritum exhalaverat, & iam fama volans tanti prænuntia luctus totius urbis populum ad exequias cōgregabat. Sonabant Psalmi, & aurata tecta Templorum reboans in sublime: hic invenit Chorus, ille senum qui carmine laudes famineas, & facta ferant. S. Hier. in epist. 30 ad Ocean.*

(20) *Sacrilegum putabat, qui non tali famina ultimum reddidisset officium. Epist. 27. ad Eustochium.*

(21) *Date manibus sancta mysteria, pio ei requiem poscimus affectu: date sacramenta caelestia; animam piam nostris*

oblationibus prosequamur: ex-
sollite populi mecum manus in
sancta, ut eo saltem munere
vicem eius meritis rependa-
mus. Non ego floribus eius tu-
mulum aspergam, sed spiritum
eius, Christi odore perfundam:
spargant alij plenis lilia ca-
lathis, nobis lilium Christus
est. S. Ambros. in funere Va-
lentiniani Imper.

22) *Ceteri mariti super tu-
mulus coniugum spargunt vio-
las, lilia, floresque purpureas,
Rex noster sanctam favillam,
osaque veneranda elemosyna
balsamis rigat, his pigmentis,
atque odoribus fovet cineres
quiescentes. S. Hier. epist ad
Pamach.*

glificos de vanidad, sino interpo-
niendo devotos sufragios. Imi-
temos estas demonstraciones,
sin faltar al exterior debido ob-
sequio, correspondiente á tanta
magestad; pero con mas atencion
á los Oficijs piadosos. Pongan las
Lyses los profanos por timbre re-
gio, y glorioso de nuestra Difunta,
para coronar el funebre aparato; y
nosotros fervorosos acudamos á los
pies del Lirio del campo, que es
Christo, para solicitarle el alivio.

XVII. Este dictamen de nue-
stro gran Monarca, le tenia S. Ge-
ronimo [22] celebrado en el estilo
con que Pammachio se diferenciò
de los demas esposos, que se esme-
tavan en esparcir rosas, violetas, y
lirios en los tumulos; como copias
de las gloriosas prendas de sus di-
funtas mugeres. No affi el Rey
nuestro Señor; pues en lugar de
las fragancias de estas materiales
flores, solicita los aromas de los
Sacrificios; de las Oraciones; y
executa piadoso limosnas, para des-
cañso de las mas estimadas cen-
izas: cuyo espiritu descanse en paz.
Dada en Malaga á 15. de Março
de 1689.

Fr. Alonso, Obispo de Malaga